



# CIRCULACIÓN INTERREGIONAL DE ARMADILLOS (ORDEN CINGULATA) Y SU VÍNCULO CON ARTEFACTOS DEL COMPLEJO ALUCINÓGENO EN EL SUR ANDINO (400-1400 DC)

## *INTERREGIONAL CIRCULATION OF ARMADILLOS (ORDER CINGULATA) AND THEIR LINKAGE WITH ARTIFACTS FROM THE HALLUCINOGENIC COMPLEX IN THE SOUTHERN ANDES (AD 400-1400)*

*Helena Horta Tricallotis<sup>1</sup>, Mónica Gudemos<sup>2</sup>, Verónica Lema<sup>3</sup> e Isaac Peña-Villalobos<sup>4</sup>*

En el complejo alucinógeno prehispánico del área Circumpuneña (Desierto de Atacama en Chile y el noroeste de Argentina) sobresale un particular estilo de tableta de inhalación, cuya forma general corresponde a la del armadillo o quirquincho (familias Dasypodidae y Chlamyphoridae del orden Cingulata). Este artículo indaga acerca del posible significado de su representación en diferentes soportes, al igual que la utilización de partes anatómicas de este animal en la fabricación de instrumentos musicales y otros elementos del equipo sicotrópico. Con la recopilación de material proveniente de distintas colecciones arqueológicas y la revisión de fuentes bibliográficas, se entregan las evidencias de los contextos funerarios de dichos objetos, discutiendo el rol jugado por el armadillo en las concepciones circumpuneñas. Esto es complementado con información etnográfica y zoológica, y constituye la base que permite plantear la existencia de un especial vínculo entre este animal y el consumo de alucinógenos. Proponemos que tras dicho vínculo subyacería el culto a la fertilidad proporcionada por el agua de lluvia, y una posible ruta de circulación en el intercambio ritual de armadillos que involucraría el Gran Chaco, el noroeste de Argentina y el Desierto de Atacama en Chile, particularmente el área del Loa, en un sentido general de este a oeste.

**Palabras claves:** Dasypodidae, Chlamyphoridae, Complejo alucinógeno, intercambio ritual, Chaco, Atacama, noroeste de Argentina.

*In the pre-Hispanic hallucinogenic complex of the Circum-Puna area (Atacama Desert in Chile and Northwestern in Argentina), there is a particular style of snuff tray that stands out; its general shape corresponds to that of the armadillo or quirquincho (families Dasypodidae and Chlamyphoridae of the order Cingulata). This article investigates the possible meaning of its depiction across various mediums, as well as the use of the animal's anatomical parts in the manufacture of musical instruments and other psychotropic paraphernalia. By compiling material from different archaeological collections, together with a review of bibliographic sources, we provide evidence of the funerary contexts of such objects. We also discuss the role played by the armadillo in Circum-Puna beliefs. This is supported by ethnographic and zoological data and forms the basis for suggesting a unique relationship between this animal and the use of hallucinogens. We propose that the underlying connection between them is rooted in the worship of fertility associated with rainwater and a conceivable distribution route in the ritual exchange of armadillos that might encompass the Gran Chaco, northwestern Argentina and the Atacama Desert in Chile, particularly the Loa area, in a broad sense from east to west.*

**Key words:** Dasypodidae, Chlamyphoridae, Hallucinogenic complex, Ritual Exchange, Chaco, Atacama, Northwestern Argentina.

Numerosos son los estudios estilísticos e iconográficos de los diferentes elementos del complejo alucinógeno registrados tanto en Atacama, como en el área Circumpuneña y altioplánica. En dicho

complejo destacan las tabletas de madera, en las cuales se depositaba el polvo de la semilla molida del cebil (*Anadenanthera colubrina* var. *cebil*; Von Reis Altschul 1964, 1972), principal elemento de

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R. P. Gustavo Le Paige s. j., Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama, Chile. hhorta@ucn.cl

<sup>2</sup> Secretaría de Ciencia y Tecnología, Centro de Producción e Investigación en Artes, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. mgudemos@gmail.com

<sup>3</sup> Museo de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba, CONICET, Córdoba, Argentina. vslema@gmail.com

<sup>4</sup> Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad de Chile, Santiago, Chile. isaac.pena@uchile.cl

Recibido: febrero 2022. Aceptado: junio 2022.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562023005000601>. Publicado en línea: 26-6-2023.

la parafernalia inhalatoria. En consecuencia, son los artefactos más estudiados, y sobre los cuales se han definido estilos, inicialmente en relación con la presencia de tabletas foráneas de estilo Tiawanaku (Llagostera 2001, 2006; Torres 1987, 2001; Torres y Conklin 1995, entre otros). Posteriormente, por medio de una nueva mirada sobre la agencia de las sociedades autóctonas, la definición de estilos locales ha cobrado impulso, surgiendo así la propuesta tanto

para el estilo San Pedro, microrregional y acotado a los oasis de San Pedro de Atacama (Horta Tricallotis 2014), como para el estilo circumpuneño de carácter macrorregional (Horta Tricallotis 2012). Junto con ello, también se ha logrado una definición estilística para tabletas con cabeza volumétrica de felino, estilo que se habría difundido igualmente en el ámbito circumpuneño (Horta Tricallotis et al. 2016) (Figura 1).

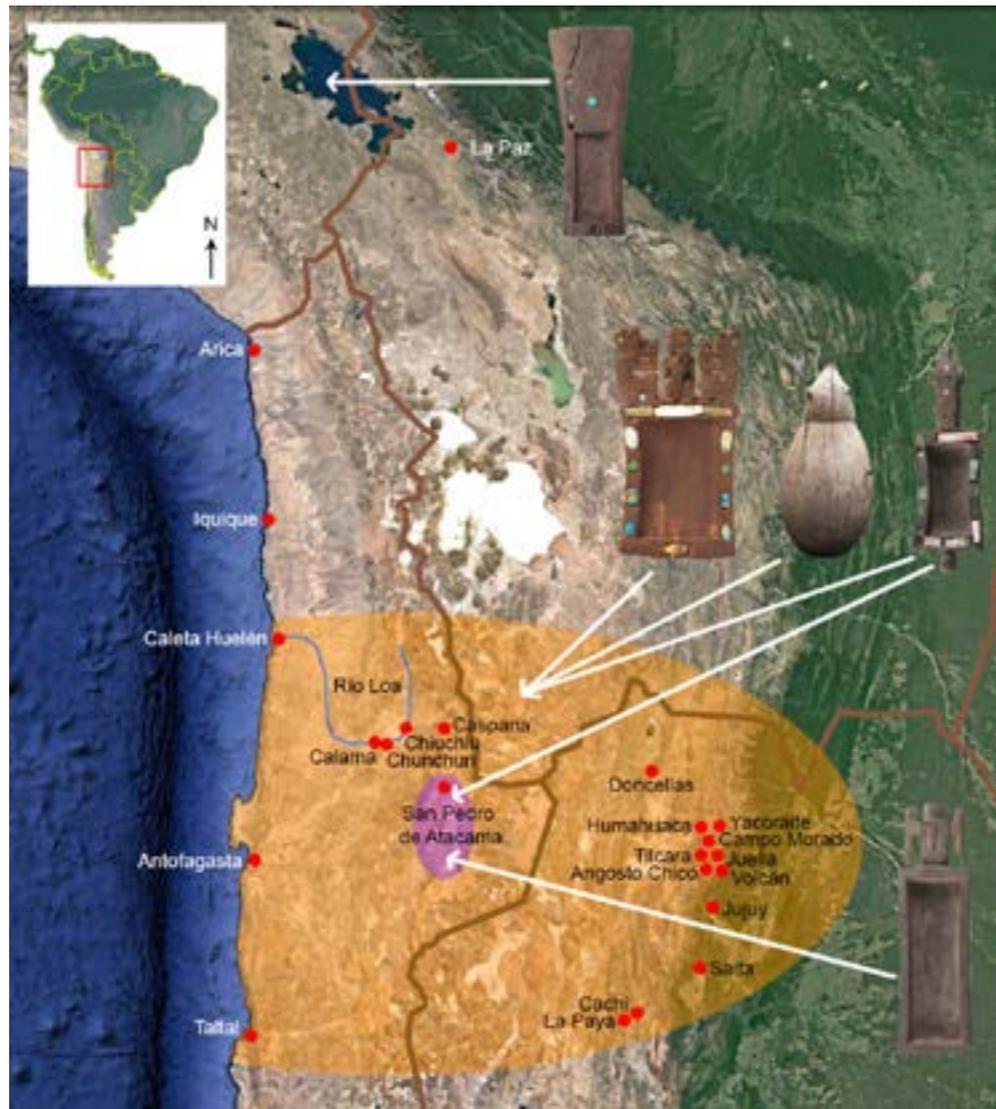


Figura 1. Mapa con la dispersión geográfica de los estilos San Pedro (microrregional; área de color lila), Circumpuneño y Cabeza de Felino (ambos macrorregionales; área de color naranja) en la parafernalia alucinógena de Atacama, en Chile, y en el noroeste de Argentina (confeccionado por Tania Basterrica).

Map showing the geographical distribution of the San Pedro (micro-regional; lilac-colored area), Circum-puna and Feline Head (both macro-regional; orange-colored area) styles in the hallucinogenic paraphernalia of the Atacama in Chile and Northwestern Argentina (illustration by Tania Basterrica).

En este marco general y diverso -compuesto por los estilos ya señalados y otros por definir- destaca un grupo de tabletas cuyo cuerpo o cavidad adopta la forma del cuerpo de un armadillo o quirquincho (Figura 2a y 2b)<sup>1</sup>.

Hasta el momento no se han registrado tabletas de este tipo en los oasis de San Pedro de Atacama y tampoco en el salar homónimo; sin embargo, se conocen ejemplares de localidades ubicadas más al norte, en la cuenca del Río Loa (Calama, Chiuchiu, Chunchurí, Caspana), así como del noroeste de Argentina (NOA, en adelante) (Figura 1). En la presente investigación intentamos esclarecer el origen del flujo de tabletas en forma de quirquincho -así como de otros artefactos igualmente relacionados con el equipo sicotrópico- que arribó a la vertiente occidental de los Andes. Nuestra propuesta es que ello habría ocurrido desde el NOA, cuyas sociedades en tiempos prehispánicos habrían tenido contacto con las concepciones sobre los armadillos de las poblaciones del Gran Chaco, bioma que cuenta hasta hoy con la mayor cantidad de especies de este animal. Todo esto habría ocurrido en el marco de la circulación interregional de "ritual *sacra*" (sensu Van Pool 2009), en cuyo centro se ubicaba la parafernalia alucinatoria, vehículo esencial de la práctica chamánica, al igual que instrumentos musicales elaborados con estos animales.

La metodología empleada ha consistido en llevar a cabo una recopilación lo más amplia posible de

antecedentes relacionados con el armadillo, tanto arqueológicos como iconográficos, etnográficos, etnomusicológicos y zoológicos. Respecto de este último punto, los análisis se centraron en aspectos característicos de su anatomía y dispersión geográfica (véase Material Suplementario 1), mientras que el estudio de diversos contextos funerarios con evidencias de la presencia de este animal (véase Material Suplementario 2 y 3), constituye información antropológica respecto del rol jugado en tiempos prehispánicos por el armadillo. Intentamos, así, dar respuesta a la pregunta de por qué se eligió este animal para dar forma -tanto a elementos del complejo alucinógeno, como a instrumentos musicales y vasijas cerámicas-, y qué creencias pudieron subyacer a tal elección. El estudio del material recopilado nos permite postular un vínculo entre estos animales, el sonido, el ruego por el agua y la fertilidad, aportando a los contextos rituales y chamánicos del área Circumpuneña en conexión regional.

#### Cingulados: Distribución, Morfología e Identificación

El orden Cingulata (superorden Xenarthra) posee 21 especies. Esto da cuenta de su amplia distribución y existencia de diversas morfologías, desde el centro de los Estados Unidos hasta el sur de Argentina y Chile (Abba y Superina 2010; Abba et al. 2011) (véase tabla en Material Suplementario 1). Respecto

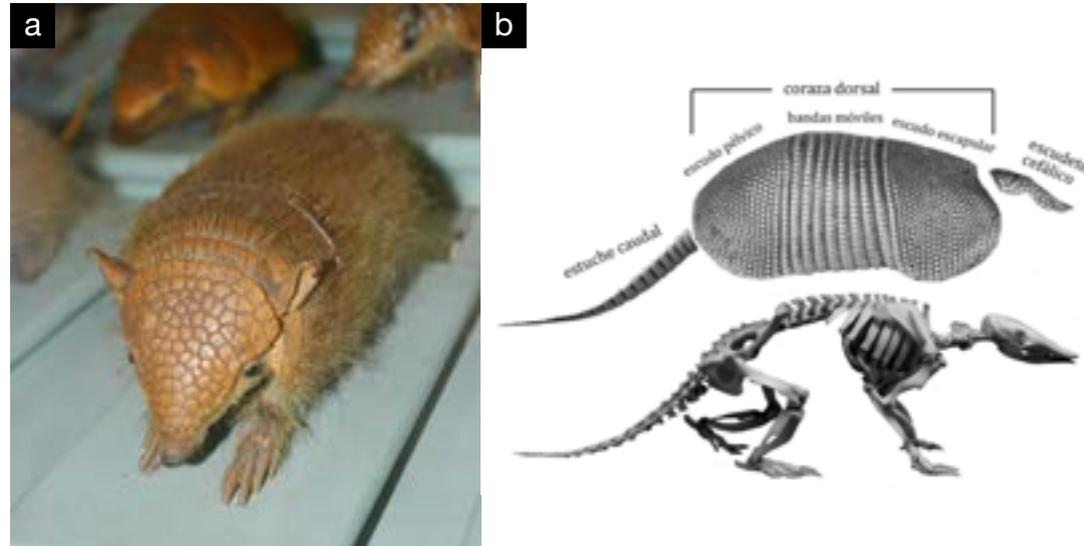


Figura 2. (a) Tableta 1999.1.171 proveniente de Chunchurí, Río Loa (dibujo tomado de Durán et al. 2000:Fig. 41), MNHN de Santiago, Col. Max Uhle; (b) tableta 984-15-30/11069 proveniente de Antofagasta, Museo Peabody of Archaeology & Ethnology (fotografía de página web).

(a) Snuff tray 1999.1.171 from Chunchurí, Loa River (drawing taken from Durán et al. 2000:Fig. 41), NMNH of Santiago, Col. Max Uhle. (b) Snuff tray 984-15-30/11069 from Antofagasta, Peabody Museum of Archaeology & Ethnology (website photo).

a sus características distintivas, destaca su hábito de vida con diversos grados de fosorialidad (vida en madrigueras debajo de la tierra) y el acorazamiento de su integumento (caparazón), conformado por osteodermos, los cuales proveen protección y capacidades termorreguladoras (Ciancio 2018; Scarano et al. 2020) (Figura 3a y 3b).

Los taxones de cingulados poseen rasgos diagnósticos en función de rasgos anatómicos como orejas, bandas móviles o tamaños relativos. En la tabla del Material Suplementario 1 se presenta una comparación entre especies y géneros en función de algunos caracteres con potencial diagnóstico para su reconocimiento en representaciones arqueológicas



al igual que en restos naturales o manufacturados. Para efecto de comparar cuantitativamente los rasgos distintivos de osteodermos o la morfometría ósea, se sugiere revisar el trabajo de Castro (2015).

#### Armadillos en el Noroeste de Argentina: Restos Naturales o Manufacturados

Numerosos son los sitios formativos del NOA en los que se han encontrado restos naturales y placas de armadillo, tanto en la Quebrada de Humahuaca (Mecolli et al. 2018) como en Catamarca (Loma Alta, Potrero Antigal, Tesoro 1, Yutopían y Bañado Viejo; Izeta 2004; Izeta y Scattolin 2006) y otras regiones del NOA.

La representación cerámica de armadillos ocurre a partir del primer milenio de la Era, cuando se registran piezas modeladas de estilo Ciénaga en el Valle de Hualfin (Catamarca) en cuencos/escudillas/

pucos, cuya forma replica la de estos animales. Esto apela siempre a los mismos recursos visuales: el interior de la pieza corresponde al vientre, por lo que el exterior hace las veces de caparazón de placas móviles del animal, el cual estaría por lo tanto decúbito dorsal o boca arriba. Se suman a lo anterior, apliques modelados en los bordes que suelen ser la cabeza y las cuatro extremidades, e incluso a veces la cola (Figura 4a y 4b).

Estas piezas fueron recuperadas mayormente de enterratorios de adultos (cementerio de La Ciénaga, Fantuzzi 2011), formando parte de tumbas destacadas (cementerio Aguada orilla norte, Baldini 2011). En este último caso se trata, según la autora, de tumbas de sacrificadores que incluían, además de los “pucos quirquincho”, una cuenta de malaquita, hachas de metal o piedra y pinzas de cobre, entre otros bienes destacados. La presencia de materiales procedentes de San Pedro de Atacama ocurre solo en



Figura 4. (a y b) Vasijas cerámicas modeladas en forma de quirquincho, Museo Jesuítico Nacional Jesús María, Córdoba, Argentina (fotografía de H. Horta).

(a and b) Ceramic vessels modeled in the shape of a quirquincho, Jesús María National Jesuit Museum, Córdoba, Argentina (photograph by H. Horta).

dos tumbas de La Ciénaga, destacando la 108, donde se inhumaron cinco individuos con gran cantidad de objetos, convirtiéndola en la tumba más importante de todos los cementerios de La Ciénaga (Baldini y Sempé 2011). Entre los mismos destaca un vaso San Pedro Negro metido dentro de un notable “puco quirquincho” estilo Ciénaga que, a su vez, estaba dentro de otro “puco quirquincho”; uno presenta dos cabezas modeladas en el borde y el otro es negro sobre ante con cabeza y patas modeladas en el borde (Baldini y Sempé 2011:fig. 1).

Otros casos proceden del norte del Valle de Santa María con tres vasijas efigie de quirquinchos como parte de la colección Zavaleta (Scattolin 2003), y otra recuperada durante las excavaciones de ámbitos domésticos del sitio Cardonal, al sur del Valle del Cajón, Catamarca. En este último caso, la vasija modela al animal de manera distinta a la de los pucos: si bien la pieza se halla fragmentada, puede verse que el cuello de

la vasija sale del lomo del animal, de modo semejante a la pieza 8955 de la colección Di Tella (Scattolin et al. 2009). De acuerdo con sus descubridores, esta pequeña vasija de Cardonal tiene atributos decorativos locales y del estilo Candelaria, como la pieza efigie bicéfala de dicho estilo procedente de la colección IAM-UNT que ilustran (Scattolin et al. 2009). Cabe destacar que el análisis de pasta y de activación neutrónica de la pieza efigie recuperada en Cardonal indicó manufactura local (Pereyra Domingorena 2015:fig. 6f).

Relacionada posiblemente con este momento cronológico, se registra una pieza excepcional en la colección Lafone Quevedo del Museo de La Plata. Se trata de una pipa tipo monitor de piedra, de considerable tamaño y grado de detalle, cuya forma es también la de estos animales, con el hornillo ubicado donde estaría el vientre y la boquilla en el extremo de la cola, por lo cual al fumar el animal queda en posición decúbito dorsal (Figura 5).



Figura 5. (a) Pipa monitor de piedra en forma de quirquincho, colección Lafone Quevedo del Museo de La Plata, Argentina; (b) reverso de la misma pieza (fotografías de H. Horta).

(a) Stone monitor pipe in the shape of a quirquincho, Lafone Quevedo collection, Museo de La Plata, Argentina. (b) Underside view the same piece (photographs by H. Horta).

Cabe destacar que son muy escasas las pipas del NOA con representaciones de animales completos y muchas menos las que son realistas, de piedra y de tipo monitor. Por ende, esta pieza única destaca y señala la relevancia de este animal. De acuerdo a Lafone Quevedo (1906), se trataría -considerando los rasgos morfológicos detallados con los que cuenta la pieza- de un peludo (*Dasyurus villosus* (Desmarest, 1804), sinonimia de *Chaetophractus villosus*), especie que, indica el autor, ya no se encuentra en la zona donde fue recuperada la pieza, esto es, un campo del departamento de Pomán, Catamarca<sup>2</sup>.

Dentro de esta colección se encuentra, además, una pequeña pieza cerámica modelada y reconocida por Lafone Quevedo como un armadillo de seis bandas (*Euphractus sexcinctus*), conocido como *tatú poyú* (Figura 6). Se trataría de una posible flauta vascular u “ocarina” taxón 421.13 (flauta vascular sin canal de insuflación y sin orificios para el cambio de tonos, sensu Hornbostel y Sachs 1914) con orificio

de embocadura circular y apéndice de suspensión, procedente de Andalgalá (Catamarca). Se observaron sobre la superficie de las bandas, en torno al orificio de embocadura, las características manchas que se acumulan por la insuflación. Este aerófono y otra pieza pequeña modelada con la forma de estos animales de pie (no decúbito dorsal como en muchas otras representaciones) se encuentran sin asociación contextual (Lafone Quevedo 1906).

Hay que mencionar que tanto en el caso de las piezas cerámicas como en el de la pipa de piedra, la representación es naturalista y parecen haber sido modeladas teniendo en mente determinadas especies de *Dasyopodidae*, enfatizando ciertas características anatómicas notables como la forma del escudete cefálico, orejas y hocico, o el número de las bandas del cuerpo.

En el Museo Arqueológico Adán Quiroga de Catamarca analizamos la flauta vascular M.A.Q. 1715, procedente de la Región Valliserrana, según sus datos de inventario (Figura 7). En ella se observan



Figura 6. Flauta vascular de cerámica 329, modelada como un armadillo de seis bandas (*Euphractus sexcinctus*), colección Lafone Quevedo del Museo de La Plata, Argentina (fotografía de H. Horta).

Ceramic vascular flute 329, modeled as a six-banded armadillo (*Euphractus sexcinctus*), Lafone Quevedo Collection, Museo de La Plata, Argentina (photograph by H. Horta).

claramente las tres bandas móviles del *Tolypeutes matacus*, destacándose además la cabeza amplia, el hocico pequeño y alargado y las orejas bien plegadas sobre la base del cráneo, asimismo la exposición de los dedos con garras alargadas (como cuando, al ser capturado, el armadillo de esta especie se convierte en una bola). Clasificado taxonómicamente 421.13, este aerófono es particularmente interesante por su definición estilística y resolución estética. No es indiferente para nosotros que el orificio circular de embocadura se haya dispuesto en la cabeza del armadillo representado, principalmente por la utilización de cráneos de estos animales como aerófonos, tal como analizaremos más adelante al abordar los instrumentos musicales arqueológicos construidos con partes de armadillos.

En las colecciones de la misma institución registramos otro ejemplar de flauta vascular de

cerámica, cocción reductora, taxón 421.132<sup>3</sup>, M.A.Q. 1538 (Figura 8), procedente del departamento Ambato, Catamarca. Basados en la disposición de las orejas, orientadas a posterior y siguiendo la línea triangular del escudete cefálico, junto con la preeminencia de los ojos, se lo podría señalar como un armadillo sin una filiación taxonómica precisa.

Para momentos tardíos, no solo la representación del quirquincho abarca más espacios que los valles catamarqueños, sino que también se diversifican los soportes y modos visuales de referir a estos animales. En la Puna de Jujuy contamos para el sitio Doncellas con la tapa de un cubilete o contenedor de madera que presenta dos siluetas de armadillos tallados en detalle (Krapovickas 1958-1959:87) (Material Suplementario 2). En el caso de Quebrada de Humahuaca, en esta misma provincia, contamos con tabletas para Angosto Chico, Yacoraite y Campo Morado.

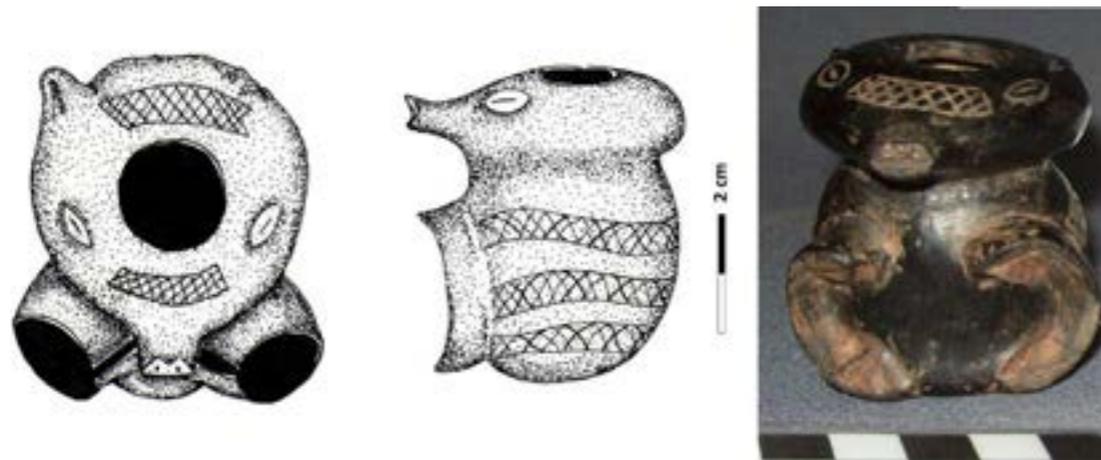


Figura 7. Tres vistas de la flauta vascular de cerámica M.A.Q. 1715 procedente de la Región Valliserrana (NOA), Museo Arqueológico Adán Quiroga, Catamarca, Argentina. Dibujos de M. Gudemos (fotografía gentileza del Museo Adán Quiroga).

Three views of the M.A.Q. ceramic vascular flute. 1715 from the Valliserrana Region (NOA), Adán Quiroga Archaeological Museum, Catamarca, Argentina. Drawings by M. Gudemos (photograph courtesy of the Adán Quiroga Museum).



Figura 8. Flauta de cerámica M.A.Q. 1538. (a.1) orificio de digitación; (a.2) orificio de embocadura; (b) flecha: apéndice de suspensión; (c) vista del orificio de embocadura; (d) vista del orificio de digitación; (e) vista lateral; (f) vista de la disposición de los dos orificios (fotografías de M. Gudemos).

Ceramic flute M.A.Q. 1538. (a.1) finger hole; (a.2) embouchure hole; (b) arrow: suspension appendage; (c) view of the mouth piece; (d) view of the fingering hole; (e) side view; (f) view of the two-hole arrangement (photographs by M. Gudemos).

Respecto a tradiciones constructivas, es interesante constatar que las tabletas en forma de armadillo son esencialmente esquemáticas, aun cuando existen algunas que enfatizan ciertas características anatómicas notables como orejas u hocico. Por el contrario - y a diferencia de lo señalado respecto del estilo más naturalista de las piezas cerámicas-, los cuerpos de las tabletas son mayoritariamente lisos y omiten la representación realista de sus bandas o el número de ellas, lo cual no nos ha permitido establecer con certeza la especie ni el género del armadillo retratado en cada ejemplar.

En el caso de Campo Morado, Palma (2003) indica que en la tumba 8a de tres adultos de ambos sexos, en la cual se halló la tableta con forma de armadillo, se registró también tubo de hueso y madera con espinas de cactus en el interior, tableta tallada con dos cabezas de felino enfrentadas (Figura 9a y b),

tubo de inhalación con espinas y talla antropomorfa, valva de *Pecten* sp. del Pacífico y manajo de hojas de coca atadas con cuerdas. Por otra parte, esta tableta con cabezas de felino corresponde al estilo Circumpuneño (Horta Tricallotis 2012), propio de tiempos post-Tiawanaku, y por lo mismo, es interesante hacer notar que la presencia conjunta en la tumba en donde fue encontrada con la tableta en forma de armadillo es evidencia de una cronología tardía para ambos estilos.

Se reporta, además, una manopla de madera que posee en el borde superior cuatro quirquinchos tridimensionales (Nielsen 2018:fig. 7b). Se trata de una pieza asociada a parafernalia psicoactiva que, de acuerdo al investigador antes citado, provendría de Quebrada de Humahuaca para momentos tardíos. Otro caso procede del Pucará de Tilcara y se asocia a contextos incaicos; corresponde a un pequeño



Figura 9. (a) Tableta de inhalación 25724/37670 en forma de armadillo; (b) tableta 25732/37204 con dos cabezas de felinos enfrentados. Ambas provenientes de la misma tumba en Campo Morado, Argentina (fotografías de H. Horta).

(a) Armadillo-shaped snuff tray 25724/37670. (b) Snuff tray 25732/37204 with two feline heads facing each other. Both originating from the same tomb in Campo Morado, Argentina (photographs by H. Horta).

colgante en lutita modelado con forma de armadillo (Otero et al. 2021:fig. 4e). Recuperado de la zona de los talleres lapidarios del Pucará, los autores lo consideran una posible *illa*, cuyo brillo y desgaste es indicador de un uso reiterado, lo cual se vincularía con su carácter potente (Otero et al. 2021).

Del Valle Calchaquí norte (Salta) proceden también dos tabletas talladas como armadillos (Material Suplementario 2) de los sitios El Churcal y La Paya (Figura 10a y b). En este último sitio se recuperó de un sepulcro una pieza cerámica modelada en forma de armadillo, representando al animal desde una vista dorsal y con una apertura en el lomo.

Otro hallazgo destacado es el que reporta Ten Kate (1896) para Fuerte Quemado, donde se halló el entierro de un niño y un quirquincho (*Dasyopus minutus* (Desmarest 1822), sinonimia de *Zaedyus pichiy*) dentro de una urna cubierta por un puco, lo cual -según el autor- indicaría que el animal no entró accidentalmente.

A diferencia de los casos anteriores, los conjuntos asignados al estilo tardío Belén destacan por sus piezas cerámicas con representaciones de armadillos. Estas pueden dividirse en imágenes pintadas en el fondo de los pucos, o bien pucos modelados con la forma de estos animales en el mismo modo (cavidad coincidente con el vientre, modelado de cabeza y extremidades en el borde) que fueron descritos para Ciénaga, estando las líneas de placas móviles representadas mediante incisiones o pintura (Iucci 2013). Lo interesante es que estas piezas se encuentran en zonas como el Valle de Hualfín, tal como ocurría en momentos tempranos. Esto incluye el hallazgo en un recinto del sitio Cerro Colorado (en La Ciénaga) de un fragmento de pieza cerámica modelada con forma de quirquincho correspondiente a la cola, con un pequeño orificio en el extremo distal (Iucci 2013). Bruch describe varias piezas Belén halladas en Fuerte Quemado, Valle de Santa María, mencionando la figura zoomorfa que se encuentra por encima de las asas, la cual asocia a un

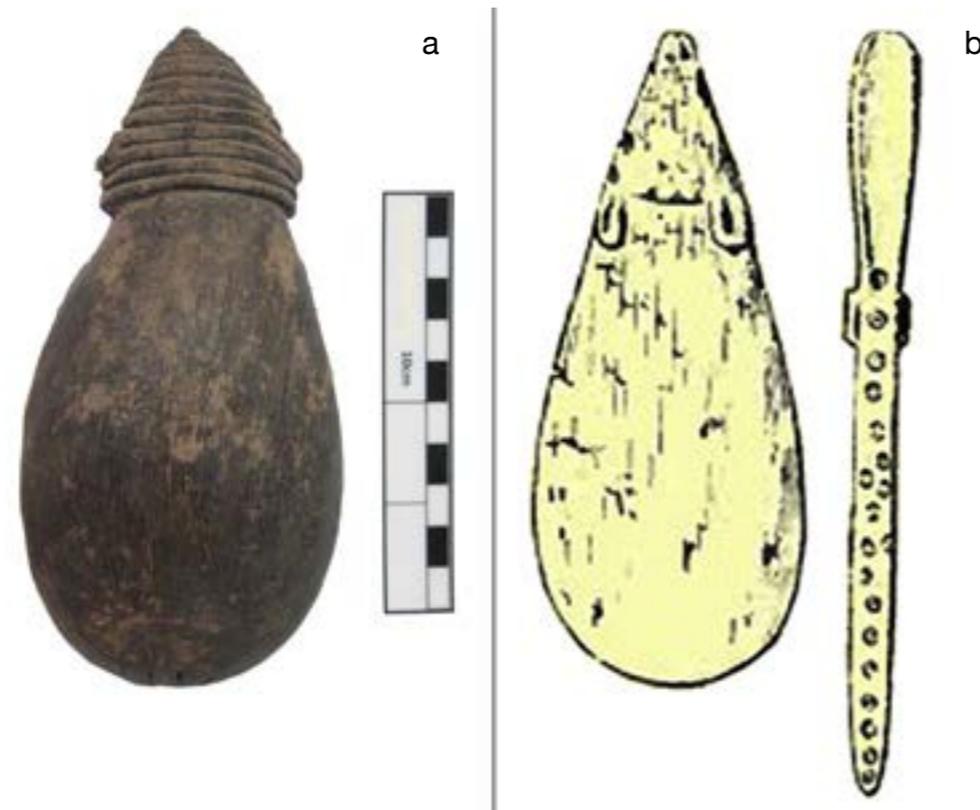


Figura 10 (a) Tableta de inhalación de El Churcal, Col. Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz, Cachi, Argentina (fotografía de H. Horta); (b) tableta de inhalación asociada a espátula, La Paya, Argentina (tomado de Ambrosetti 1907-1908:fig. 187).

(a) Snuff tray from El Churcal, Pío Pablo Díaz Archaeological Museum collection, Cachi, Argentina (photograph by H. Horta).  
(b) Snuff tray associated with a spatula, La Paya, Argentina (from Ambrosetti 1907-1908:fig. 187).

quirquincho “a juzgar por su forma y líneas impresas, que indicarían su caparazón” (Bruch 1911 en Wynveldt e Iucci 2009). Estos pequeños apliques modelados son también relevados por Durante y Basile (2019). Bruch menciona, pero para la zona de Hualfín, un sepulcro que contenía los restos de un individuo, y una urna con algunos huesos de quirquincho y fragmentos del fruto de una cucurbitácea (Bruch 1911 en Wynveldt y Iucci 2009).

Entre los conjuntos Belén resulta interesante el hallazgo de una tableta de madera en forma de armadillo, cuyo cuerpo rectangular y con más de 20 surcos atravesándolo, y un pequeño apéndice como cola, difiere claramente de la forma ovalada imperante en el área Circumpuneña. Como parte del instrumental alucinógeno, también hay que mencionar una espátula de hueso con círculos con puntos concéntricos, perteneciente a la Colección Quintar-Finca Justo Pereyra que reúne materiales obtenidos de contextos funerarios en la periferia del pueblo de Palo Blanco (Catamarca). Entre los mismos, asignados a mediados del siglo XIV, se cuenta además con un puco en forma de quirquincho decúbito dorsal (Basile comunicación personal 2021; Ratto y Basile 2013; Ratto et al. 2007). Otra espátula de hueso procede de la colección Pereira (Ratto y Basile 2020:fig. 2), conformada por materiales asignados al siglo XIV-XV recuperados en contextos funerarios y recolecciones superficiales en barrancas de la zona de Saujil, Catamarca. De la colección Bayón procede el tercer ejemplar de espátula de hueso decorada (Ratto

y Basile 2020:Fig. 2) asociada a material Belén hallado en contextos funerarios (cistas) de la zona de Las Champas (Guanchín, La Rioja), asignados al siglo XV (Ratto y Basile 2020).

Otros registros de piezas abiertas con forma de armadillos decúbito dorsal de estilo Belén proceden del Museo Jesuítico Nacional Jesús María (Córdoba). También resulta interesante el registro de piezas del Museo Regional “Inca Huasi” de La Rioja (Alanis 1947). En el mismo se mencionaba y dibujaba un pequeño quirquincho encontrado dentro de una urna funeraria, el cual poseía una cavidad en el abdomen donde se encontraron una pinza depilatoria de bronce, un felino pequeño en malaquita y una vincha de oro laminado (Alanis 1947:fig. 502)<sup>4</sup>. De la misma colección se reporta también un puco con modelado de dos cabezas de quirquincho y sus patas en extremos opuestos del borde, procedente de Schaqui (La Rioja; Alanis 1947:68) (Figura 11). Sobre la base de las orejas largas y desnudas, así como de las 10 bandas pintadas en el cuerpo en forma de “peines” -insinuando quizás pelos-, podríamos pensar en la representación de un *Chaetophractus villosus*.

Otro ejemplar igualmente bicéfalo está confeccionado en cerámica negra (Salicas, La Rioja), así como una pieza abierta con forma de quirquincho decúbito dorsal que posee patas, cabeza y cola modeladas y línea de placas pintada procedente de Huillapima, La Rioja. Al igual que en el caso de la colección Lafone del Museo de La Plata, aquí se menciona también un “silbato de barro muy bien



Figura 11. Vasija cerámica modelada con dos cabezas de quirquincho, procedente de Schaqui, La Rioja (tomado de Alanis 1947:68).  
Modeled ceramic vessel with two quinkichu heads, from Schaqui, La Rioja (from Alanis 1947:68).

imitado el peludo” (Alanis 1947:68), sin cabeza, con tres orificios, procedente de Los Sauces (La Rioja). Se trata de una flauta vascular sin canal de insuflación (taxón básico 421.13), con el orificio de embocadura a la altura del cuello del animal representado y dos orificios de obturación para el cambio de tono. También se registra un “quirquincho en miniatura (...) bien modelado con caparazón en relieve” (Alanis 1947:68) y el cuerpo hueco, procedente de Andalgala (Catamarca). Aparentemente, se trata de otra flauta vascular de igual taxón básico, pero sin orificios de obturación.

En términos generales, podemos pensar en una continuidad en el empleo de piezas cerámicas abiertas y modeladas como quirquinchos “panza arriba” en la zona de los Valles catamarqueños desde el Formativo al periodo Tardío. En el primero, estas piezas se asociaron a contextos funerarios de sacrificadores y a piezas del norte chileno, sumándose una destacada pipa donde, al igual que en pucos y tabletas, la zona de recepción está en el vientre del animal. En contextos Belén, se reportan frecuentes representaciones pintadas, incisas y modeladas en pucos y vasijas (Durante y Basile 2019; Wynveldt e Iucci 2009). En relación al complejo psicoactivo, el mismo se hace presente en estos contextos a través de una tableta y espátulas, entre las cuales una se halló asociada a un puco quirquincho.

Por el contrario, avanzando hacia el norte, y entrando ya en Quebrada de Humahuaca y Puna de Jujuy, no se han registrado piezas cerámicas que remitan a esta especie animal. Además de las flautas para las que se empleó el cráneo de un armadillo, en colecciones de museos se observa la presencia de posibles ocarinas, estableciendo un vínculo entre este animal y la música, que continúa hasta hoy día a través de los conocidos “charangos”.

#### Armadillos en el Norte Grande de Chile: Restos Naturales o Manufacturados

A diferencia del NOA, para el Norte Grande existen escasas evidencias de restos naturales de armadillos, por lo mismo hay que destacar el hallazgo de 31 placas móviles asignadas a *Chaetophractus vellerosus* (Gray, 1865) en el sitio arqueológico Caleta Huelén 20 (desembocadura del Río Loa en el Pacífico, Región de Antofagasta; Labarca et al. 2015) (Figura 1). Dichas placas corresponden al escudo cefálico y bandas móviles del caparazón de un solo individuo de *Ch. vellerosus*, para el cual

suponen un origen altoandino. Estos autores proponen la existencia de una “extensa red de intercambios y movilidad que conectó el sector costero y la puna andina” a partir del Formativo (Labarca et al. 2015:47). Señalan además otros registros contemporáneos de la aldea de Caserones (placas provenientes de una vivienda) y del cementerio Tarapacá 40B (restos de un caparazón; Núñez 1982, 2006).

#### *El armadillo en la parafernalia alucinógena del norte de Chile*

Tal como ya se adelantó, en el universo registrado de más de 700 tabletas para inhalar provenientes de ajuares funerarios de los oasis de San Pedro de Atacama, no se encuentran piezas en forma de armadillo. Por lo tanto, tal formato no es conocido y su aparición en la cuenca del Río Loa marca una diferencia clara respecto de los estilos de parafernalia que se usaban sincrónicamente en el Salar de Atacama (Figura 1). La concentración de este estilo en entierros de la cuenca del Río Loa daría cuenta de que las vías de intercambio funcionaron entre dicha cuenca y el NOA, omitiendo de tal red de interacción a los oasis sanpedrinos por razones que aún no conocemos.

Dicha omisión también es observable en lo que acontece con la dispersión del estilo Circumpuneño, el cual es compartido por el Loa y el NOA, y no así por los oasis atacameños (Horta Tricallotis 2012). Este hecho apoya la idea de una ruta especial de intercambio entre ambas áreas, cuestión planteada hace tiempo por Torres (1998). Tal como se desprende de la tabla del Material Suplementario 2, este tipo de tableta ha sido registrado en varias localidades del Río Loa, tales como Caspana, Chunchurí y Chiuchiu, donde aparece asociada a otros elementos de la parafernalia sicotrópica, tales como espátula y cucharilla de hueso, morteritos y cajitas contenedoras de madera (Figuras 12 a la 15).

No obstante la ausencia señalada para el Salar de Atacama, hay que precisar que la imagen del armadillo no es del todo ajena, aun cuando solo contamos excepcionalmente con piezas de la parafernalia sicotrópica que aluden al armadillo. Tal es el caso del cementerio Sequitor Alambrado en San Pedro de Atacama, de donde proviene el único ejemplar de tableta con talla de quirquincho, aunque su estilo es muy diferente al tratado aquí (Figura 16). Como se puede apreciar, el animalito tridimensional forma parte de una proyección desde el borde superior de la tableta, la que, a su vez, presenta una



Figura 12. Tableta en forma de armadillo 23.039 de Caspana, Río Loa, Chile. Col. Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (fotografía gentileza de Pilar Alliende).

*Armadillo-shaped snuff tray 23.039 from Caspana, Loa River, Chile. National Museum of Natural History collection, Santiago (photo courtesy of Pilar Alliende).*



Figura 13. Tableta en forma de armadillo 23.035 de Caspana, Río Loa, Chile. Col. Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (fotografía gentileza de Pilar Alliende).

*Armadillo-shaped snuff tray 23.035 from Caspana, Loa River, Chile. National Museum of Natural History collection, Santiago (photo courtesy of Pilar Alliende).*



Figura 14. Tres vistas de la tableta en forma de armadillo 23.037 de Caspana, Río Loa, Chile. Col. Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (fotografía de H. Horta).

*Three views of armadillo-shaped snuff tray 23.037 from Caspana, Loa River, Chile. National Museum of Natural History collection, Santiago (photo courtesy of Pilar Alliende).*



Figura 15. Tableta en forma de armadillo 22.993 de Caspana, Río Loa, Chile. Col. Emil de Bruyne, Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (fotografía gentileza de Pilar Alliende).

*Armadillo-shaped snuff tray 22.993 from Caspana, Loa River, Chile. Emil de Bruyne collection, National Museum of Natural History, Santiago (photo courtesy of Pilar Alliende).*



Figura 16. Distintos ángulos de la tableta 9094 con remate de quirquincho tallado en madera, proveniente de la tumba 1300-1303 del cementerio Sequitor Alambrado en San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN).

*Different views of snuff tray 9094 with a carved wooden quirquincho finial, from tomb 1300-1303 of the Sequitor Alambrado cemetery in San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN).*

cavidad particularmente alargada y estrecha. Como información complementaria, no podemos dejar de observar la semejanza estilística que existe entre el tallado del quirquincho de esta tableta y el de los armadillos de la manopla publicada por Nielsen (2018) ya mencionada, posiblemente procedente de la Quebrada de Humahuaca.

Igualmente, del cementerio Quito 6 se registra un pilón (palito que suele acompañar en los ajuares funerarios al morterito, ambos de madera) de la tumba 2524, la cual presenta entre sus bienes funerarios dos brazaletes y mazo de cobre enmangado, junto a tableta y tubo de inhalación (Le Paige 1957-58) (Figura 17).

Podemos dar cuenta, además, de un par de objetos de la parafernalia inhalatoria que muestran indicios de provenir de la vertiente oriental de los Andes. Uno de ellos es un tubo de inhalación recubierto de placas de armadillo proveniente de una de las tumbas élite (2511, masculina) de Quito 6 (Le Paige 1957-58) (Figura 18).

Este tubo posee un formato muy diferente al de los tubos locales que presentan una característica boquilla hiperboloide; se observa además en él un recubrimiento excepcional de placas de quirquincho,

junto con un fragmento de tejido tubular. En el contexto de esta tumba figura además un enema de caña, tableta y tubo óseo de inhalación, morterito y pilón, todo contenido en una bolsa chuspa igualmente foránea, por mencionar solo los relativos al equipo alucinógeno. Conviene, además, destacar la asociación de este individuo con el oficio lapidario, lo cual le confiere estatus especial; evidencias de ello en el entierro son elementos de la industria de cuentas de collar en mineral de cobre, tal como hemos tratado en otro trabajo (Horta Tricallotis y Faundes 2018).

*Artefactos en forma de armadillo o conformados por partes de este animal*

Para un particular contenedor de Chiuchiu, Río Loa (Figura 19) -único hasta el momento en el registro del Norte Grande de Chile, y sobre el cual se ha señalado que fue confeccionado de la cola de un armadillo (Rydén 1944)- contamos con referencias etnográficas para las tierras bajas. Según Arenas, entre los grupos chaqueños “se usa la cola para yesquero y el caparazón descarnado como recipiente. Éste se seca sosteniéndolo abierto con espinas del ‘cardón’ (*cohö'tewk*, *Stetsonia coryne*, Cactaceae). El caparazón,



Figura 17. Pilón de madera con remate tallado en forma de quirquincho de la tumba 2524 del cementerio Quito 6 en San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN) (fotografía de H. Horta).

*Wooden pestle with carved finial in the shape of a quill from tomb 2524 in the Quito 6 cemetery in San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN) (photograph by H. Horta).*



Figura 18. Tubo inhalador de madera recubierto de placas de armadillo, pieza proveniente de la tumba 2511 de Quito 6 en San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN).

*Wooden inhaling tube covered with armadillo plates, a piece from tomb 2511 of Quito 6 in San Pedro de Atacama (Col. IIAM/UCN).*



Figura 19. Contenedor fabricado de cola de quirquincho, Chiuchiu, Río Loa (tomado de Rydén 1944:fig. 118).

*Container made of quill tail, Chiuchiu, Loa River (from Rydén 1944:fig. 118).*

denominado ‘cuero’, suelen aplicarlo para guardar alguna cosa, como sal (ni’soi) por ejemplo” (Arenas 2003:426). Por otra parte, Redford y Wetzel, afirman: “In the Brazilian caatinga snuff is inhaled through the hollowed-out tail” (Redford y Wetzel 1985:3).

Del cementerio Topater 1 (Calama) conocemos el fragmento cerámico 2240 con un armadillo modelado, del cual solo se conservó parte del cuerpo y la cabeza (Figura 20). Se trata de una pieza que difiere notablemente de los estilos cerámicos locales, en la cual las placas del animal se plasmaron mediante incisiones y punteados, enfatizando la representación de orejas y de la cabeza con su característico escudete cefálico.

Al respecto y considerando en este fragmento el tipo de pasta, así como el sistema de cocción y algunos detalles de diseño, podrían establecerse niveles comparativos con la flauta M.A.Q. 1715, más arriba descrita (Figura 7). El estilo representativo de las placas móviles del armadillo mediante incisiones y punteados de este fragmento es semejante al de la pieza procedente de Cardonal (Scattolin et al. 2015:58), ya mencionada.



Figura 20. Fragmento cerámico N°2240 de quirquincho modelado del cementerio Topater 1, Col. Corporación de Cultura y Turismo de Calama, Chile (fotografía gentileza de la Corporación).

Ceramic fragment No. 2240 of modeled quirquincho from the Topater 1 cemetery, Col. Corporation of Culture and Tourism of Calama, Chile (photo courtesy of the Corporation).

### Instrumentos Musicales Construidos con Partes de Armadillos

Aquí damos a conocer dos taxonomías de instrumentos musicales construidos con partes de armadillos (taxón 421.221.12<sup>5</sup> y taxón 423.121<sup>6</sup>) que, según nuestras observaciones, habrían circulado en un amplio espacio geográfico compartido, desde el Gran Chaco, atravesando el noroeste de Argentina (donde dichas taxonomías instrumentales habrían alcanzado una definición constructiva de carácter regional), hasta la cuenca del Río Loa en la Región de Antofagasta en el norte de Chile. Las flautas óseas de morfología compleja (taxón 421.221.12), como la procedente de Angosto Chico N° 2857 [MDEC] descrita por Casanova (1942:85), están formatizadas a partir de un cráneo de armadillo (*Chaetophractus vellerosus*)<sup>7</sup> al que se adaptó en forma fija una diáfisis de fémur o húmero de ave y, posiblemente, también de fémur de mamífero menor (Figura 21a y b; ver además Material Suplementario 3). El hallazgo de estas diáfisis así formatizadas en sitios Aguada, como Piedras Blancas (primer milenio DC; véase Cruz

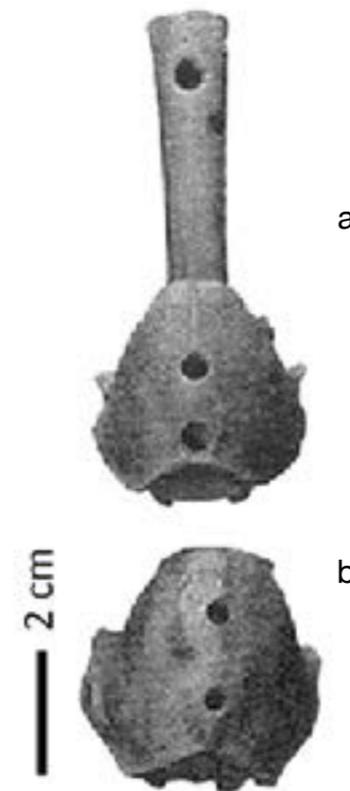


Figura 21 (a) Flauta fabricada con cráneo de *Chaetophractus vellerosus* procedente del Pucará de Juella (b) flauta fabricada con cráneo de *Chaetophractus vellerosus* proveniente de Angosto Chico (tomado de Casanova 1942: 85) (véase Material suplementario 3).

(a) Flute made from the skull of *Chaetophractus vellerosus* from Pucará de Juella; (b) Flute made from the skull of a *Chaetophractus vellerosus* from Angosto Chico (from Casanova 1942:85) (see Supplementary Material 3).

2006:135 y Dantas y Srur 2015:165) y en sitios de las selvas meridionales del NOA, como Yáminas 1 en la Provincia de Tucumán (ca. 900-1200 DC; Míguez et al. 2013:183) nos permite contemplar la posibilidad de que esta taxonomía compleja haya tenido un mayor ámbito de dispersión geográfica en el NOA.

Casanova describe el ejemplar de Angosto Chico como una “curiosa pieza” constituida por un “cráneo de armadillo de seis bandas, que tiene dos agujeros redondos en su parte superior” (Figura 21b). A continuación, especifica que en la misma excursión, durante las excavaciones efectuadas en el Pucará de Juella, halló “otro objeto igual, pero que tiene agregado al cráneo mediante una materia resinosa, un húmero de ave que, además de estar cortado en sus extremos, presenta un agujero igual a los del cráneo”

(Figura 21a). Por otra parte, Gatto da cuenta de un tercer caso de este tipo de flauta, proveniente de Volcán (Gatto 1946:64-65), y describe las particularidades del trabajo antrópico en el cráneo de armadillo con función acústica, estableciendo relaciones con respecto a dichas particularidades y las de los cráneos hallados por Casanova.

Por anteriores trabajos (Gudemos 1998, 2018), sabemos que los aerófonos construidos con cráneos de armadillo y huesos de ave pertenecen a una difundida tradición amazónica que en el área regional chaqueña se habría enriquecido organológicamente con la adaptación del canal de insuflación del silbato mataco, ingresando así con su nueva definición taxonómica en el NOA. La introducción de tarugos de cera y/o resina en el interior de los tubos óseos (en el extremo que funciona como embocadura para modelar la rendija o aeroducto) y el tallado de la ventana lateral del canal de insuflación en el hueso son elementos diagnósticos precisos de dicha adaptación.

Tal como planteó Izikowitz (1935), el área de dispersión cultural de estos aerófonos de organología compleja se extendería en Sudamérica hacia el este de los Andes. En el Gran Chaco fueron registrados silbatos construidos con cráneos de mustélidos como el hurón (*Galictis* sp.) y con cráneos de roedores como el agutí (*Dasyprocta* sp.), entre otros. Destacamos, además, la relación de contexto que el aerófono de Angosto Chico establece con una tableta de inhalación tallada en madera en forma de quirquincho (Casanova 1942: lám. VIII) (véase Material Suplementario 2); dicha relación sugiere que estaríamos frente a una vinculación simbólica de carácter ritual entre tableta y flauta, punto sobre el cual volveremos más adelante.

Interesantemente, del lado chileno hemos podido encontrar una excepcional analogía para este tipo de flauta. Se trata del hallazgo proveniente de la tumba 11 del cementerio Pica-8 (oasis de Pica, Tarapacá). En ella se encontró la pieza 0925, descrita como “Flauta globular de hueso (cráneo de quirquincho), cubierta parcialmente de brea. Presenta dos orificios de digitación de 4 mm de diámetro cada uno, situados en la parte anterior del instrumento. Tenía un tubo circular, posiblemente de caña, pegado con brea en el agujero inferior. Largo 50 mm, ancho 60 mm” (Zlatar 1984:127). La semejanza formal y técnica de este instrumento con los que aquí presentamos nos ofrece una nueva argumentación para estudiar las dinámicas culturales en las que estos aerófonos estuvieron implicados.

Por otra parte, entre los instrumentos musicales confeccionados con partes de armadillos, cabe mencionar la -también excepcional- trompeta N°2.966 (Figura 22). Se trata de un aerófono excavado en el cementerio de Topater 1 (Calama), construido con un tubo óseo (aparentemente de fémur de camélido), cuero, fibra vegetal, resina, cuerda de hilos de lana, tiras de tendón y un pabellón de cola de armadillo.

Este tipo de trompeta natural, longitudinal (taxón básico 423.121), nos remite directamente a las registradas en el siglo XVIII por el jesuita Martin Dobrizhoffer entre los abipones del Gran Chaco:

Se preparan para lucha con clarines, cornetas, cuernos y bocinas tan distintas en el sonido como en la forma y material. Braman los de cuerno, suenan las de madera o de hueso preparadas con tibias de grandes aves o de animales cuadrúpedos y silban agudamente (...) para ello fijan una caña, a la cola de un animal (que los españoles llaman armadillo, los guaraníes tatú, los abipones Yauí Yauíklaip o Katoiraik y el pueblo de Paracuaria Kirikintschú) (Dobrizhoffer 1968 [1784-1784, T. II]:397).

### Información Etnográfica acerca de los Armadillos

Además del intensivo uso y comercialización (actualmente prohibidos)<sup>8</sup> de los caparazones de armadillos (en particular de *Chaetophractus villosus* y de *Chaetophractus vellerosus*) para la confección de las matracas de comparsa como las utilizadas en el Carnaval de Oruro en Bolivia o la Festividad de la Virgen de la Candelaria en Puno (Perú), por ejemplo (SERFOR<sup>9</sup> 2020), o la fabricación de instrumentos de cuerdas como el *charango*, *quirquincho* o *chillador* ampliamente difundida en Argentina, Chile, Bolivia y Perú (Romero 2002), existen muchos otros registros etnográficos de estos animales, cuya caza indiscriminada ha determinado su estado de vulnerabilidad.

Los aymaras de Bolivia afirman que “trae suerte para vender, comprar y cambalachar”. Una vez embalsamado, se florea como ganado, introduciéndole, además, billetes en el hocico. Peludos (*Chaetophractus vellerosus*) embalsamados como “suerte”, siendo el crecimiento de sus pelos señal positiva, se encuentran también en diversas localidades de la puna argentina y el sur de Bolivia, empleándose tanto para atraer



Figura 22. Distintas vistas de la trompeta de hueso y cola de armadillo del cementerio Topater 1, Río Loa. Col. Corporación de Cultura y Turismo de Calama, Chile (fotografías de M. Gudemos).

Different views of the bone trumpet and armadillo tail from the Topater 1 cemetery, Loa River. Culture and Tourism Corporation of Calama collection, Chile (photographs by M. Gudemos).

dinero como para evitar maldiciones (Barbarán 2004). Asimismo, relatos locales de la Puna de Jujuy narran sobre la época en que estos animales eran personas y destacan positivamente al armadillo como un animal trabajador, que vence al zorro y triunfa en sus hazañas debido a que habita debajo de la tierra y su actividad es mayormente nocturna (Morgante 2001).

Gentile (2001) también aporta relatos para el NOA sobre el “baile del Chiqui”, el cual se hacía para conjurar daños como pestes o enfermedades; dicho baile incluía cabezas -secas o frescas- de animales silvestres que se consumían: guanacos, vizcachas y quirquinchos, a veces suris, y se colocaban en un algarrobo junto al cual se danzaba. Actualmente, en el Valle del Cajón, la aparición sorpresiva de un quirquincho se considera un presagio de muerte, dado que este animal se asocia a lo profundo, la noche y lo putrefacto (Martínez 2014). En la Puna del NOA y sur de Bolivia estos animales están vinculados igualmente al mundo subterráneo y nocturno. Asimismo, se asocian a la lluvia y a los intercambios, y casi todas las partes de su cuerpo poseen propiedades medicinales (Barbarán 2004).

Por otra parte, los abipones utilizaban la raíz mascada de *quaycurú* o *guaycurú* (*Limonium brasiliense*, Boiss), el cebo derretido de tigre y la ceniza “de una concha quemada de un animal peludo, llamado por los Españoles armadillo o quirquincho y por los Guaraníes tatupoyú” (Dobrizhoffer 1967 [1784, T. I]:342) para curar el lomo lastimado de los caballos. El caparazón rallado y tostado se sigue consumiendo medicinalmente contra distintas afecciones en el Chaco Semiárido y Puna del NOA (Barbarán 2004:14).

Conviene destacar que la posición decúbito dorsal de estos animales se asocia en áreas rurales con el pedido de lluvias, ya que durante la época de precipitaciones este animal adopta dicha posición llenándose la concavidad de su cuerpo y caparazón de agua (Lozano 1941). Entre los Qom del Chaco, dependiendo de la especie, pero en términos generales, es reconocido como cavador nocturno, agorero de la muerte al comer cosas en descomposición; puede ser peligroso ya que al cerrarse sobre sí mismo es capaz de quitarle un dedo a una persona; su grasa es medicinal y se lo cocina “panza arriba” sobre la parrilla. Asimismo, algunas especies emiten un sonido característico y profundo, como un llanto, principalmente cuando están en esta posición (Medrano et al. 2011). Este sonido es el motivo de nombres como el de “pichi llorón” -además de peludo- para *Chaetophractus vellerosus* (véase Material suplementario 3).

### Discusión y Conclusiones

Como hemos visto, el diseño de la tableta en forma de armadillo responde mayormente a una resolución iconográfica altamente estandarizada, que aprovecha la forma ovoide del cuerpo del animal adaptándolo a la forma de la cavidad del artefacto. Aun así, hay que recalcar que dentro de la forma común pan-circumpuneña se observan distintos modos de representación, cuestión que podría aludir a diferentes lugares de manufactura ubicados en el NOA, desde donde habrían arribado a la cuenca del Río Loa y a la costa antofagastina. Contrariamente, esta forma específica de tableta no llega a los oasis sanpedrinos, y el único caso conocido hasta el momento de tableta con quirquincho tallado corresponde a una solución formal y técnica muy distinta, tal como ya se ha visto.

Junto con destacar el hecho de que la forma ovoide se acomoda bien en la mano humana cuando se sostiene la tableta, hay que señalar también que de esta manera, cuando se aspira el polvo del cebil desde el interior del artefacto, el animalito tallado se encuentra “panza arriba”, tal como se ha referido antes para el caso de la pipa monitor y las escudillas del NOA. Como vimos, la información etnográfica da cuenta de la relación entre dicha postura, el pedido de lluvia y el llanto emitido por el quirquincho: parece plausible la analogía con los relatos coloniales acerca de ritos de petición de lluvia en tierras altiplánicas y cusqueñas que involucraron ranas, camélidos y perros atados al sol para que “llorasen” pidiendo agua (Ramos Gavilán 1621 [1988]; Guaman Poma de Ayala 1615 [1980]). Igualmente, numerosos son los estudios etnográficos acerca del tema, que reportan la mantención de ranas en sitios secos, para que con su croar suplicante traigan lluvia (Gil García 2012; Rösing 1996; Tschopik 1968 [1951], entre otros).

En la misma línea, Durán y colaboradores señalaron: “[...] Si bien es cierto que la forma del armadillo es apropiada para dar forma a una tableta ovoide o elíptica, se cree que la razón de su aspecto va más allá de una necesidad práctica, se trataría de una táctica ritual” (Durán et al. 2000:29). Tal táctica ritual pudo haber involucrado entonces poner “panza arriba” al quirquincho con el fin de que emitiera aquellos sonidos que propiciaban el arribo de la ansiada lluvia.

Que aerófonos como los descritos más arriba se encuentren vinculados contextualmente en Angosto Chico con una tableta para inhalar alucinógenos en forma de armadillo nos permite conjeturar acerca de la posible función social de dichos instrumentos

sonoros en un determinado contexto ritual vinculado al consumo de sustancias psicoactivas.

De esta forma, parece plausible suponer que en la rogativa por lluvia (tema central de los sistemas religiosos andinos tanto en tiempos prehispánicos como actuales) se habrían vinculado tres elementos claves: (a) la práctica del consumo de alucinógenos, (b) la presencia del armadillo en la forma misma de la tableta, y (c) los instrumentos musicales fabricados con partes anatómicas del armadillo que aportaron la sonoridad propiciatoria en este tipo de ceremonias. Como ya hemos visto, en los tres casos conocidos para el NOA (Angosto Chico, Juella y Volcán), dichos instrumentos fueron fabricados con cráneos de piche llorón, cuestión que no parece fortuita; por el contrario, pudo haber sido alusión directa a este animal pidiendo agua (en Material Suplementario 3 se desarrolla esta idea, apoyándola por medio de análisis acústicos específicos).

A su vez, como ya observamos, acordamos con Sprovieri (2008-2009:101) que es posible que ambos objetos hayan estado involucrados en vías diferenciales de articulación entre la región de valles y quebradas subandinos, Puna, Quebrada de Humahuaca y la región del Loa. Por lo tanto, con estas flautas de cráneos de quirquinchos, estaríamos ante una tipología organológica de clara tradición chaqueña relacionada conceptualmente con una parafernalia alucinógena inserta en un contexto circumpuneño de circulación macrorregional durante momentos previos a la llegada del Inka.

Por otra parte, la utilización en un instrumento musical de soplo de profunda significación simbólica en el mundo andino como es la trompeta (Gudemos 2009) también nos lleva -por lo dicho con respecto a las flautas de cráneo de armadillo- a tender vinculaciones chaqueñas. Vinculaciones que, si consideramos la particularidad organológica y la materialidad ósea que

la trompeta de Topater comparte con las trompetas de la Quebrada de Humahuaca, así como su diseño estructural y tradición constructiva, habría que entenderlas desde su circulación a través del NOA. Dicha circulación, sin embargo, no habría sido masiva, sino diferenciada tanto material como simbólicamente. En efecto, la dispersión geográfica de estos aerófonos habría respondido a una demanda específica de estructuras acústicas construidas con cráneos y placas de cingulados, posiblemente por la vinculación simbólica entre dicha sonoridad musical y la práctica inhalatoria por medio de la tableta en forma de armadillo.

*Agradecimientos.* Este estudio se llevó a cabo en Cooperación Internacional gracias al financiamiento del Proyecto FONDECYT 1160849 dirigido por la primera autora del presente artículo. Una versión preliminar fue presentada por las dos primeras autoras en el Simposio “Arqueología del Gran Chaco y su periferia: actualización en su conocimiento” del XX Congreso de Arqueología Argentina. Agradecemos la amable acogida que tuvo por parte de sus coordinadores, Luis Manuel Del Papa y Guillermo Lamenza. Por otra parte, expresamos nuestros agradecimientos a Claudia Amuedo, Mara Basile, Carolina Rivet y Lucas Pereyra Domingorena por brindarnos información sobre antecedentes en sus áreas de estudio. Igualmente, a Ana Igareta, del Museo de La Plata; Jannice Rojas y Gabriela Sotomayor, de la Corporación de Cultura y Turismo de Calama; Jorge Cabral, del Museo Arqueológico Pío Pablo Díaz; Verónica Chayle, del Museo Arqueológico Adán Quiroga, por la amabilidad y buena disposición manifestada durante nuestras estadías de consulta sobre algunos de los materiales que hemos tratado aquí. Asimismo, agradecemos la labor de los revisores, cuyos comentarios contribuyeron a enriquecer este artículo.

## Referencias Citadas

- Abba, A.M. y M. Superina 2010. The 2009/2010 armadillo red list assessment. *Edentata* 11 (2):135-184.
- Abba, A.M., G.H. Cassini, M.H. Cassini y S.F. Vizcaíno 2011. Historia natural del piche llorón *Chaetophractus vellerosus* (Mammalia: Xenarthra: Dasypodidae). *Revista Chilena de Historia Natural* 84:51-64.
- Alanis, R. 1947. *Material Arqueológico de la Civilización Diaguita*. Ed. Museo Arqueológico Regional Inca Huasi, La Rioja.
- Ambrosetti, J.B. 1907-1908. Exploraciones Arqueológicas en la Ciudad Prehistórica de La Paya (valle Calchaquí, Provincia de Salta). Campañas de 1906-07. Primera y segunda parte.

- Publicaciones de la Sección Antropología N°3, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Arenas, P. 2003. *Etnografía y Alimentación entre los Toba-Náchilamole#ek y Wichi-Lhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. Autoedición, Buenos Aires.
- Baldini, M.I. 2011. Entierros significativos del cementerio Aguada Orilla Norte (período Medio, Noroeste argentino). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy* 40:43-60.
- Baldini, M.I. y C. Sempé 2011. Evidencias funerarias de relaciones de larga distancia en el Valle de Hualfín. En *El Hombre, el*

- Medio y sus Relaciones*, compilado por E. Silveira, pp. 30-43. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca.
- Barbarán, F. 2004. Usos mágicos, medicinales y rituales de la fauna en la Puna del Noroeste Argentino y Sur de Bolivia. *Contribuciones al Manejo de Vida Silvestre en Latinoamérica* 1 (1):1-26.
- Casanova, E. 1942. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Arqueología* T. III, pp. 73-88, Buenos Aires.
- Castillo, G. 1992. Evidencias sobre uso de narcóticos en el norte semiárido chileno: catastro regional. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4:105-160, Copiapó.
- Castro, M. 2015. Sistemática y evolución de los armadillos Dasypodini (Xenarthra, Cingulata, Dasypodidae). *Revista del Museo de La Plata, Sección Paleontología* 15 (73:1-50). <https://publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/view/152>
- Ciancio, M.R. 2018. Armadillos: antiguos mamíferos acorazados habitantes de las Américas. *Revista Museo* 30:19-28.
- Cruz, P. 2006. Complejidad y heterogeneidad en los Andes meridionales durante el Período de Integración Regional (siglos IV-X d. C.). Nuevos datos acerca de la arqueología de la cuenca del río de Los Puestos (dpto. Ambato-Catamarca, Argentina). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 35 (2):121-148.
- Dantas, M. y G. Srur 2015. Análisis de la fauna menor del sitio Piedras Blancas (Valle de Ambato, Catamarca, Argentina). *Archaeofauna* 24:153-171.
- Dobrizhoffer, M. 1968 [1783-1784]. *Historia de los Abipones. 3 vols.* Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco.
- Durán, E., M.F. Kangiser y N. Acevedo 2000. *Colección Max Uhle: Expedición a Calama 1912*. Publicación Ocasional, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.
- Durante, L. y M. Basile 2019. Las representaciones de quirquinchos en la alfarería Belén de la región de Fiambalá (Catamarca). Una primera aproximación. *Libro de Resúmenes XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina: 50 años de Arqueologías*, compilado por A. Laguens, M. Bonnin y B. Marconetto, pp. 702-704. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Fantuzzi, L. 2011. Estudio de diferencias en el tratamiento funerario entre distintos grupos etarios en un cementerio del Período Temprano del Noroeste Argentino. *Estrat Crític Revista d'Arqueologia* 5 (1):416-429.
- Fernández Distel, A. 1997. Jujuy. *Diccionario Arqueológico*. Editorial Milor, Salta.
- Gatto, S. 1946. *Exploraciones Arqueológicas en el Pucará de Volcán*. Revista del Museo de La Plata, Nueva Serie, Sección Antropología IV (18)5-119.
- Gentile, M. 2001. Chiqui: etnohistoria de una creencia andina en el noroeste argentino. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 30 (1):27-102.
- Gil García, F. 2012. Lloren las ranas, casen las aguas, conténganse los vientos. Rituales para llamar la lluvia en el centro y sur andino. *Revista Española de Antropología Americana* 42 (1):145-168.

- Guaman Poma de Ayala, F. 1980 [1615]. *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Edición crítica de John V. Murra y Rolena Adorno. Traducción de L. Urioste. Tres tomos, Siglo XXI Editores, México DF.
- Gudemos, M. 1998. *Antiguos Sonidos. El Material Arqueológico Musical del Museo Dr. Eduardo Casanova* Instituto Interdisciplinario Tilcara, Tilcara.
- Gudemos, M. 2009. Trompetas andinas prehispánicas. Tradiciones constructivas y relaciones de poder. *Anales del Museo de América* 17:184-224.
- Gudemos, M. 2013. The flight of sorcerers. Sound, power and hallucinogens in Huari expansion strategies (Peru) during the Middle Horizon (ca.500-900 AD). En *Music & Ritual: Bridging Material & Living Cultures*, editado por R. Jiménez, R. Till y M. Howell, pp. 145-166. Ekho Verlag, Berlín.
- Gudemos, M. 2018. De huesos, chamanes y sonidos psicotrópicos. Ponencia presentada en el *XXI Congreso de Arqueología Chilena*, Santiago 3-7 diciembre 2018, organizado por la Sociedad Chilena de Arqueología y la Universidad Alberto Hurtado.
- Gudemos, M. 2020. *Arqueomusicología Ecuatoriana: Conociendo a los Músicos Precolombinos a Través de sus Instrumentos*. MAPI-Museo de Arte Precolombino e Indígena e Intendencia de Montevideo, Montevideo.
- Gudemos, M. 2022. ¿Silbatos óseos arqueológicos chaco-amazónicos en Soriano (Uruguay)? Análisis de artefactos óseos con función sonora de la Colección Maeso. Informe Proyecto Ti-Montec. Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.
- Gudemos, M. y H. Horta Tricallotis 2022. El tono de la ofrenda a los mallkus en el Collasuyu. Correlatos arqueológicos para imágenes de flautas en Guamán Poma (siglos XIV-XVI). *Revista Española de Antropología Americana* 52 (1):59-80.
- GTZ y PRSRNC (Proyecto de Manejo Sostenible de los Recursos Naturales en el Chaco Sudamericano) 2006. *Recopilación de Historias, Leyendas y Poemas*. GTZ, Buenos Aires.
- Hornbostel, E. von y C. Sachs 1914. Systematik der Musikinstrumente. Ein versuch *Zeitschrift für Ethnologie* 46 (4-5):553-590.
- Horta Tricallotis, H. 2012. El estilo Circumpuneño en el arte de la parafernalia alucinógena prehispánica (Atacama y noroeste argentino). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 43:5-34.
- Horta Tricallotis, H. 2014. Lo propio y lo ajeno. Definición del estilo San Pedro en la parafernalia alucinógena de los oasis del salar de Atacama. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 46 (4):559-583.
- Horta Tricallotis, H., J. Hidalgo y V. Figueroa 2016. Transformación y resignificación de la parafernalia alucinógena prehispánica en Atacama a la luz de un documento del siglo XVII. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 53:93-116.
- Horta Tricallotis, H. y W. Faundes 2018. Manufactura de cuentas de mineral de cobre en Atacama (Chile) durante el periodo Medio: nuevas evidencias contextuales y aportes desde la arqueología experimental. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 50 (3):397-422.

Iucci, M.E. 2013. *Producción, Circulación y Uso de Cerámica Tardía en el Valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)*. Tesis de doctorado inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Izeta, A. 2004. *Zoarqueología del Sur de los Valles Calchaquíes: Estudio de Conjuntos Faunísticos del Período Formativo*. Tesis de doctorado inédita, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Izeta, A. y M.C. Scattolin 2006. Zoarqueología de una unidad doméstica Formativa: el caso de Loma Alta (Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 7 (1-2):193-205.

Izikowitz, K. 1935. *Musical and other Sound Instruments of the South American Indians. A Comparative Ethnographical Study*. Elanders Boktryckeri, Göteborg.

Krapovickas, P. 1958-59. *Arqueología de la Puna Argentina*. Anales de Arqueología y Etnología 14-15:53-114.

Labarca, E., E. Calás P., F. Gallardo R., B. Ballester y A. Prieto 2015. *Chaetophractus vellerosus* Gray 1865 (Xenarthra, Dasypodidae) en un cementerio de túmulos de la desembocadura del río Loa (región de Antofagasta, Chile): evidencias de conexiones con el altiplano andino durante el período Formativo Tardío (500 a. C.-800 d. C.). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 50:47-58.

Lafone Quevedo, S.A. 1906. Viaje arqueológico en la región de Andalgalá (1902-1903). *Revista del Museo de La Plata* 2:75-110.

Le Paige, G. 1957-1958. Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena (II Parte). *Anales de la Universidad Católica de Valparaíso* 4-5:Apartado.

Lozano, P. 1941. *Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba*. Reedición con prólogo e índice por Radamés A. Altieri. Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Llagostera, A. 2001. Archaeology of hallucinogens in San Pedro de Atacama (North Chile). *Eleusis* 5:101-121. Arqueología de los alucinógenos en la región andina, número especial editado por C. Torres y A. Llagostera.

Llagostera, A. 2006. Contextualización e iconografía de las tabletas psicotrópicas tiwanaku de San Pedro de Atacama. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 38 (1):83-111.

Martínez, B. 2014. Cosmología, ontología y muerte: taxonomías sobre el alma en El Cajón, Catamarca. *XI Congreso Argentino de Antropología Social*, Rosario Consultado en: <https://cdsa.aacademica.org/000-081/1666> (12 diciembre 2020).

Medrano, C., M. Maidana y C. Gómez 2011. *Zoología QOM. Conocimientos Tobas sobre el Mundo Animal*. Ediciones Biológica, Santa Fe.

Mercolli, P., H. Mamaní y D.M. Basso 2018. Resultados del análisis de la muestra arqueofaunística del sitio COCH-1.1 (Cochinoca, Puna de Jujuy, Argentina). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* 6 (2):39-54.

Míguez, G., N. Nasif, M. Gudemos y S. Bertelli 2013. Aves, sonidos y chamanes. Estudio interdisciplinario de un instrumento musical óseo procedente de una ocupación prehispánica de las

selvas meridionales del noroeste de Argentina. *Anales del Museo de América* XXI:174-193.

Montenegro, M. 2005. *Los Caminos del Complejo Alucinógeno. Analogía entre las Tabletillas para Uso de Sustancias Psicoactivas del Norte de Chile y Noroeste Argentino durante los Desarrollos Regionales*. Tesis inédita de Magíster en Antropología. Universidad Católica del Norte y Universidad de Tarapacá. San Pedro de Atacama.

Montenegro, M. y M. Ruiz 2007. Tránsito y paisaje en la puna de Jujuy durante los Desarrollos Regionales: una aproximación iconográfica. *Cuadernos FHyCS-UNJu* 32:167-185.

Morgante, G. 2001. *La Narrativa Puneña. Los Relatos Orales de Coranzulí (Provincia de Jujuy)*. Centro de Investigaciones de Antropología Filosófica y Cultural Ediciones, Buenos Aires.

Nielsen, A.E. 2018. La parafernalia para consumo de alucinógenos de “Calilegua” (Jujuy, Argentina): procedencia, cronología y relaciones circumpuneñas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23 (1):71-100.

Núñez, L. 1963. Problemas en torno a la tableta de rapé. *Anales de la Universidad del Norte* 2:149-168. Congreso Internacional Arqueología de San Pedro de Atacama, San Pedro de Atacama.

Núñez, L. 1982. Temprana emergencia de sedentarismo en el desierto chileno: proyecto Caserones. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 9:80-122.

Núñez, L. 2006. Asentamientos formativos complejos en el centro-sur andino: cuando la periferia se constituye en núcleo. *Boletín de Arqueología PUCP* 10:321-356.

Ortiz, D., J.P. Juliá y P. Aón 2016. Presencia del quirquincho grande (*Chaetophractus villosus*) en la provincia de Tucumán. *Nótulas Faunísticas*, Segunda Serie 7:189. <https://fundacionazara.org.ar/notulas-faunisticas-segunda-serie-2016/>

Otero, C., M.S. Akmentins y A.S. Quinteros 2021. Animales en acción: usos rituales de fauna silvestre y de representaciones zoomorfas en contextos incaicos del Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Argentina). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 67 (mayo):e3926. <http://dx.doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2021-0005>

Palma, J.R. 2003. La funebria de Campo Morado, Quebrada de Humahuaca (Depto. de Tilcara, Pcia. de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVIII:61-74.

Pereyra Domingorena, L. 2015. Estudio petrográfico de la cerámica arqueológica del primer milenio D.C. al sur de los Valles Calchaquíes (Noroeste argentino). *Chungara Revista de Antropología Chilena* 47 (3):415-428.

Pérez Bugallo, R. 1989. Los silbatos chaquenses. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVII (2):87-97.

Ramos Gavilán, f. A. 1988 [1621]. *Historia del Santuario de Nuestra Señora de Copacabana y sus Milagros, e Invencción de la Cruz de Carabuco*. Transcripción, nota del editor e índices de Ignacio Prado Pastor, Ignacio Prado Pastor, Lima.

Ratto, N. y M. Basile 2013. Funebria y animales (ca. 1250-1550 AD): una primera aproximación para el oeste tinogasteño, Catamarca, Argentina. En *Delineando Prácticas de la Gente del Pasado: Los Procesos Socio-históricos del Oeste Catamarqueño*,

compilado por Ratto, pp. 251-280. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Ratto, N. y M. Basile 2020. Articulando saberes: el aporte de las colecciones particulares a los proyectos de investigación. *Revista del Museo de La Plata* 5 (1):234-245.

Ratto, N., A. Feely y M. Basile 2007. Coexistencia de diseños tecno-estilísticos en el Período Tardío preincaico: el caso del entierro en urna del bebé de La Troya (Tinogasta, Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8:69-85.

Redford, K.H. y R.M. Wetzel 1985. *Euphractus sexcinctus. Mammalian Species* 252:1-4.

Rodríguez-Bualó, S., E. Soibelzon, A. Carlos Scarano y A.E. Zurita 2014. *Chaetophractus tarijensis* (Xenarthra, Dasypodidae) ¿Un endemismo del Valle de Tarija (Bolivia)? *Revista Brasileira de Paleontologia* 17 (1):59-68.

Rösing, I. 1996 [1993]. *Rituales para Llamar a la Lluvia: Rituales Colectivos de la Región Kallawayá en los Andes Bolivianos*. Los Amigos del Libro, La Paz.

Scarano, A.C., M.R. Ciancio, J. Barbeito Andrés, C.G. Barbeito y C.M. Krmptotic 2020. Micromorphology of osteoderms in Dasypodidae (Cingulata, Mammalia): Characterization and 3D reconstructions. *Journal of Morphology* 281 (2):258-272.

Scattolin, M.C. 2003. Los ancestros de Calchaquí: una visión de la colección Zavaleta. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Jujuy*:51-79.

Scattolin, M.C., M.F. Bugliani, L.I. Cortés, C.M. Calo, L. Domingorena Pereyra y A.D. Izeta 2009. Pequeños mundos: hábitat, maneras de hacer y afinidades en aldeas del Valle del Cajón, Catamarca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXIV:251-274.

Scattolin, M.C., M.F. Bugliani, L. Domingorena Pereyra, L.I. Cortés, M. Lazzari, C.M. Calo y A.D. Izeta 2015. Los antiguos pobladores de la Quebrada del Valle del Cajón. En *Arqueología y Paleontología de la Provincia de Catamarca*, editado por M.A. López, pp. 53-64. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires.

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (eds.) 2019. *Categorización 2019 de los Mamíferos de Argentina Según su Riesgo de Extinción. Lista Roja de los Mamíferos de Argentina*. <http://cma.sarem.org.ar>.

Siffredi, A. y E. Cordeu 1970. En torno a algunas coherencias formales de las antropogonías del Chaco y Patagonia. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 5 (1):123-130.

Silva, M. 2005. *Mensajes del Gran Chaco. Literatura Oral Indígena*. Encuentro Interconfesional de Misioneros, Resistencia.

Sprovieri, M. 2008-2009. Alucinaciones en circulación. Una mirada a la interacción surandina tardía desde las tabletas y tubos de La Paya (Valle Calchaquí, Salta). *Anales de Arqueología y Etnología* 63-64:81-105.

Ten Kate, H.F.C. 1896. *Anthropologie des Anciens Habitants de la Région Calchaquíe: (République Argentine)*. Anales del Museo de La Plata, Sección Antropológica, Talleres de Publicaciones del Museo, La Plata.

Tschopik, H. 1968 [1951]. *Magia en Chucuito. Los Aymaras del Perú [1951]*. Instituto Indigenista Interamericano, México DF.

Torres, C. 1987. The iconography of the Prehispanic snuff trays from San Pedro de Atacama, Northern Chile. *Andean Past* 1:191-254.

Torres, C. 1998. Psychoactive Substances in the Archaeology of Northern Chile and NW Argentina. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 30 (1):49-63.

Torres, C. 2001. Iconografía Tiwanaku en la parafernalia inhalatoria. Huari y Tiwanaku: modelos versus evidencias. Segunda parte, editado por P. Kaulicke y W.H. Isbell. *Boletín de Arqueología PUCP* 5:247-454.

Torres, C. y W. Conklin 1995. Exploring the San Pedro de Atacama/Tiwanaku Relationship. En *Andean Art: Visual Expression and his Relation to Andean Beliefs and Values*, editado por P. Dransart, vol. 13, pp. 78-108. Worldwide Archaeology Series, Avebury, Aldershot.

Uhle, M. 1913. Tabletillas de Chiu Chiu. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, tomo VIII:454-458, Santiago.

Van Pool, C.S. 2009. The signs of the sacred: Identifying shamans using archaeological evidence. *Journal of Anthropological Archaeology* 28 (2):177-190.

Von Reis Altschul, S. 1964. *A Taxonomic Study of the Genus Anadenanthera*. Contributions from the Gray Herbarium of Harvard University 193:3-65. Cambridge, Mass.

Von Reis Altschul, S. 1972. *The Genus Anadenanthera in Amerindian Cultures*. Botanical Museum, Harvard University, Cambridge.

Wynveldt, F. y M.E. Iucci 2009. La cerámica Belén y su definición a través de la historia de la arqueología del NOA. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXIV:275-296.

Zlatař, V. 1984. *Cementerio Prehispánico Pica-8*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Restauración Monumental, Universidad de Antofagasta.

## Notas

- Este tipo de tableta corresponde a la letra F de la clasificación de Krapovickas (1958-59) y al tipo IV “B” de Núñez (1963).
- Sin embargo, si consideramos que el armadillo de la pipa presenta 10 bandas, lo cual es un número mayor que el señalado para ambos géneros de *Chaetophractus*, hay que poner en duda la identificación de Lafone Quevedo.
- Aerófono. Flauta vascular, sin canal de insuflación con orificio para el cambio de tono.

- Posterior a la redacción de este artículo, pudimos observar en el museo mencionado esta pieza excepcional de armadillo tallado volumétricamente en alabastro u ónix, descrita por Alanis como “alhajero”. Tan extraordinario ejemplar parece haber funcionado como contenedor de ofrendas, o constituido propiamente una “illa” en forma de armadillo. Puesto que ninguna recopilación es finita, la realizada por nosotros también está sujeta a la aparición de nuevos hallazgos desde diferentes colecciones museológicas.

Así es como hemos constatado que el Museo Inca Huasi de La Rioja, Argentina, conserva una cuantiosa colección de vasijas completas y fragmentos cerámicos con forma de quirquinchos.

- <sup>5</sup> Aerófono: Flauta con canal de insuflación, longitudinal, con orificios para el cambio de tono. No obstante, por la caja globular del cráneo de quirquincho, tal vez sea necesario considerar la taxonomía 421.221.42: Aerófono: Flauta vascular con pico desarrollado con canal de insuflación y orificios para el cambio de tono.

<sup>6</sup> Aerófono: flauta vascular sin pico desarrollado.

<sup>7</sup> Para la determinación de la especie se consultó el estudio de Rodríguez-Bualó et al. 2014.

<sup>8</sup> En Argentina, por Ley Nacional 22421 de protección de la fauna silvestre y por resoluciones ministeriales provinciales como la 301/11 de Salta.

<sup>9</sup> Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre, Puno, SERFOR. Av. Javier Prado Oeste N° 2442, Urb. Orrantia, Magdalena del Mar - Lima (Perú).